

# El Mago de Oz: una alegoría de especulación inmobiliaria?

Paulo Sandroni

Un huracán destruye las parcelas y cosechas de pequeños agricultores en el Kansas. Muchas industrias de las ciudades vecinas sufren también grandes pérdidas de sus productos y de sus instalaciones.

Los agricultores se arruinan pues no tienen como pagar sus deudas a los bancos una vez que no solo las cosechas, sino también las casas de sus fincas han sido destruidas por el huracán. La finca de los tíos de Dorothy es una de ellas.

Los industriales pierden sus existencias y materias primas y no tienen para quién vender los productos que se salvaron. Sin dinero, también no pueden pagar sus deudas a los bancos.

El huracán lanza Dorothy hacia la Capital – donde está el gobierno - y ella intenta hablar con el poderoso Mago de Oz ( el gobernador) para volver a su finca con recursos para pagar las deudas.

Los empresarios del transporte con participación directa de los banqueros y apoyo del gobierno habían construido un ferrocarril (camino de ladrillos amarillos por donde fluye la riqueza) ligando áreas agrícolas e industriales a los puertos del este. Eso era fundamental para transportar la producción y exportarla. La valorización de los terrenos vecinos al ferrocarril fue extraordinariamente grande.

Los banqueros habían financiado la obra con la esperanza de especular con el precio de las tierras que ya habían adquirido (destinándolas a usos no agrícolas) y con las que pretendían adquirir de los agricultores e industriales.

La idea era inducirlos a vender cobrandoles fletes muy elevados para el transporte de sus productos y también exigiendo intereses muy elevados para la renovación de sus préstamos y/o obtención de nuevos.

El huracán vino en el momento más favorable para los banqueros pues agricultores e industriales en grandes dificultades financieras serían obligados a vender sus tierras y áreas urbanas bien localizadas, por precios impuestos por un solo comprador: los dueños del ferrocarril (banqueros y especuladores).

Dorothy reacciona contra esta amenaza y asume el liderazgo del grupo de agricultores arruinados e industriales en quiebra, creyendo que el Gobernador (el Mago de Oz) les daría ayuda.

Con el espanta pájaros (agricultura) y el hombre de lata (industria) marcha hacia la capital para intentar obtener ayuda financiera del gobierno (representada por la lucha en torno a las sapatillas de plata) y defender el sector productivo contra la amenaza de los especuladores.

A medio camino encuentran un león muy valiente personificando un político que promete defender los intereses del sector productivo pero al primer confronto se muestra un cobarde incapaz hacerlo pues tiene miedo de todo incluso de su propia sombra.

Conciente de las intenciones de Dorothy la bruja malvada intenta primero disuadirlos (campo de papoulas = opio) haciendolos “dormir”, esto es, desistir de llegar a la Ciudad de las Esmeraldas y pedir ayuda.

Pero el espanta pájaros y el hombre de lata despiertan a Dorothy y ellos siguen hacia la Capital para conseguir una audiencia con el Mago de Oz.

El Mago de Oz intenta librarse de ellos empujandolos en contra de los banqueros y especuladores ( la bruja). Esta, a su vez, lanza mano ahora de la violencia como método para bloquear el paso del grupo y las presiones sobre el gobierno poniendo fuego al espanta pájaros.

Dorothy defiende la agricultura con agua (símbolo de combate a la sequía) salva el espanta pájaros y disuelve la bruja. Esto representa mayor liquidez en la economía y, en consecuencia, tasas de interés más bajas viabilizando el sector productivo.

Dorothy vence la bruja y ayudada por su perrito pone al desnudo el juego favorable del gobernador a los banqueros, dueños de los ferrocarriles y especuladores.

La fuerza del sector productivo se impone, el mago de Oz es desplazado del poder y Dorothy deja en el comando de la Ciudad de las Esmeraldas el sector productivo (incluso el León Covarde) y puede volver hacia su casa en el Kansas donde el huracán había pasado.

La finca de sus tíos ya estaba otra vez próspera. No sería necesario vender la tierra. Los banqueros y especuladores habían sido derrotados.